

Galería Ana Chiclana

ESPECIALIZADA EN PINTURA Y DIBUJO DE LOS SIGLOS XVI AL XIX, ES LA ÚNICA GALERÍA ESPAÑOLA QUE ACUDE A LA BIENAL DE ANTICUARIOS DE PARÍS QUE SE CELEBRA EN SEPTIEMBRE. Y LO HACE CON UNA SELECCIÓN DE OBRAS DE GRANDES ARTISTAS ESPAÑOLES, COMO RIBERA, SOROLLA O MURILLO

Ángela Sanz Coca



Ana Chiclana, junto a un óleo de Agustín Esteve y Marqués, Retrato de María de la Concepción Belvis de Moncada y Pizarro, VIII marquesa de Ariza, 1796.

Ana Chiclana tiene una relación especial con París, ya que estudió Historia del Arte en la Sorbona y trabajó en el gabinete de Dibujo del Museo del Louvre a las órdenes de Lizzie Boublie, conservadora jefe de dibujo español del museo parisino, que fue además la directora de su tesis doctoral sobre un tema poco estudiado, el dibujo español del siglo XVII. “El dibujo es el alma de la creación de un artista. Analizar un dibujo y la técnica utilizada por el pintor, ya sea aguada, carboncillo, sanguina o albayalde, es importante para entender mejor el enfoque que da a su obra definitiva”, afirma Ana Chiclana.

El ámbito en que se enmarca el interés de la galería es la pintura y el dibujo de los siglos XVI al XIX, aunque puntualmente también entra en sus fondos algún pintor del XX, y cuenta con un equipo de seis personas, cada una de ellas especializada en un apartado concreto. “Creo que es importante especializarse y no pretender abarcar muchas cosas, porque eso te permite ofrecer mucha calidad, que es nuestra seña de identidad”. En esta línea de especialización, otro de los ámbitos en los que se ha centrado su labor como galerista ha sido la “repatriación de arte español”, es decir, la recuperación de obras patrimoniales de nuestro país que por diferentes motivos



De arriba abajo, de izquierda a derecha, un Sorolla de primera época; **Escena de Taberna**, por David Teniers, que perteneció a Carlos II y que se ha “repatriado desde Argentina”, y **El joven de la flauta**, por Giacomo Francesco Cipper.

salieron de él, una labor en la que colabora con Patrimonio Nacional. “Encontrar este tipo de obras es una tarea muy compleja: hay que viajar mucho, ir a subastas, ferias de arte, además de investigar en archivos y bibliotecas para buscar información sobre una obra, como a quién perteneció, quién la encargó, quién la compró, lo que es una parte fundamental de nuestro trabajo”. Entre las “recuperaciones” que han realizado en los últimos años están un óleo de José Risueño, que desapareció durante la invasión francesa

de la Península, y una obra de David Teniers, que fue adquirida por Carlos II y perteneció a las Colecciones Reales, y que también fue expatriado en la “francesada”. “Lo compramos, en principio porque era un cuadro de mucha calidad, pero después de limpiarlo e investigar vimos que el número que aparecía en la parte inferior izquierda correspondía a los inventarios reales de Patrimonio”. Sobre el destino final de estas obras, Ana Chiclana afirma que “nuestro objetivo prioritario es que las adquiera Patrimonio, pero a veces no tienen

dotación económica, por lo que en ocasiones las hemos vendido a algún coleccionista, siempre español, porque lo importante es que se queden en el país”. En cuanto a dibujo, han recuperado uno preparatorio para El Escorial de Pellegrino Tibaldi, un pintor italiano del siglo XVI, que vendieron a la Biblioteca Nacional, y el año pasado, en una pequeña ciudad francesa, un dibujo de Vicente Carducho de la serie de El Paular.

CITA EN PARÍS

Habituales de la feria madrileña Feriarte desde 2003, a nivel internacional participan regularmente en la Bienal de Anticuarios de París, una de las mejores ferias desde que se inauguró en 1962, que congrega a coleccionistas de todo el mundo por la alta calidad de las piezas en exposición. Esta está garantizada por un comité que supervisa las obras y no permite que se presente ninguna pieza que no haya sido aprobada como mínimo por tres expertos. La edición de este año se celebrará en el Grand Palais, un edificio del siglo XIX con una estructura que recuerda a la de un invernadero, en consonancia con el que será el eje argumental de la feria: los jardines franceses. Dentro de la sección de pintura antigua solo participan diez anticuarios y, entre ellos, el único español es Ana Chiclana. “Aquí el proceso es a la inversa que

en la ‘repatriación’ de obras españolas, porque de alguna forma representamos a España presentando nuestra historia y nuestra cultura. Por eso hemos hecho una selección de obras que ilustra distintos aspectos del arte español, en la que sobresale un cuadro de la etapa de juventud de Ribera, concretamente un Santiago el Menor de la primera serie de Apostolados que se conoce del pintor, y es una de las piezas estrella de la bienal”. Los Apostolados eran programas iconográficos para las iglesias, formados por representaciones de los doce apóstoles con Cristo y la Virgen, que en su gran mayoría se encuentran dispersos, como sucede con este de Ribera. Otro de los cuadros destacados es un Sorolla de la primera época, que pintó en Valencia cuando tenía 22 años. “Creo que es un cuadro con mucho encanto, perfecto para un coleccionista muy intelectual, alguien que busque al Sorolla más íntimo, en este cuadro se entiende muy bien al pintor, y el trabajo de la luz, aunque era muy joven, tiene ya su sello propio”. Para 2015, con motivo de los quince años de la galería, están preparando ya una retrospectiva donde mostrarán una selección de sus obras. ■

DATOS ÚTILES

Bienal de Anticuarios
Grand Palais, París
De 11 a 21 de septiembre
www.sna-france.com/2014-edition